

III. - Marco Social

III.0. - Encuesta Familiar *

III.1. - Estructura Familiar

(*) Ver Plan de Ordenación Insular III-0

III.1. ESTRUCTURA FAMILIAR

III.1.0.—*Consideraciones generales.*

Se especificaba en la metodología de la encuesta (*) la comodidad operativa que suponía el tratamiento estadístico de la población como un colectivo homogéneo, formado por más de nueve mil quinientos núcleos familiares compuestos de la forma descrita.

Sin embargo, las ventajas que para los tratamientos macroeconómicos o macrosociales presenta tal perspectiva no debe inducirnos a error. La realidad cotidiana, para cada familia lanzaroteña, presenta problemas muy específicos que no admiten homogeneización alguna.

Es este el objetivo de este breve capítulo, donde, en forma cuantificada, queremos dar una composición más real, con diferentes enfoques, de la estructura familiar en la isla.

III.1.1.—*Número de hijos, en distintos estratos*

El cuadro núm. 49 nos presenta en su primera fila la distribución del número de personas viviendo bajo el mismo techo, con un recorrido —Haría 3,64, Yaiza 5,54— bastante importante, explicable, en parte, por la alta tasa de emigración de los núcleos más jóvenes de Haría, como se estudia con detalle en II. 2.

La parte inferior del cuadro núm. 49 trae la distribución del promedio de hijos vivos habidos según la edad de la madre. Para la media insular la mayor tasa de fertilidad corresponde lógicamente a la marca de clase de madres entre los 46 y los 60 años, con 3,93. La sucesión completa para Lanzarote sería 1,89 — 3,69 — 3,93 — 3,89 fuertemente condicionada en las dos marcas intermedias por los índices de Arrecife —4,02 y 4,47— francamente elevadas. La aparición del índice 3,00 en promedio de Tinajo y Yaiza para madres menores de 30 años, no debe inducir a error: los valores absolutos de entrevistadas que no incluimos para no complicar excesivamente el cuadro, muestran únicamente una madre en ese estrato de ambos municipios.

En el siguiente cuadro núm. 50, puede observarse la distribución de los hijos habidos vivos de acuerdo con el nivel cultural del cabeza de familia. Si tomamos la columna final de totales, nos aparece como estrato más numeroso el grupo de analfabetos con un 3,86, seguido por primaria, 3,44, media, 3,23, secundaria, 2,36, y el estrato universitario como el más bajo con un 2,14. Pero si nos fijamos en las columnas correspondientes a los distintos municipios solamente Arrecife participa en todos los estratos y San Bartolomé y Yaiza presentaron marcas en estudios medios, apareciendo los restantes municipios solamente en primaria y analfabetos. Lógicamente, el estrato que nos apareció como más elevado en cuanto a número de hijos, fue el de analfabetos, frente al de titulados universitarios como el más bajo, lo cual es un in-

(*) Ver Plan de Ordenación Insular.—Capítulo III. 0.

dice de la tendencia a la reducción del número de hijos habidos por familia en la medida en que aumenta el nivel cultural de aquella.

III.1.2.—*Distribución estructural de los hijos habidos*

En los siguientes datos, trataremos de presentar la distribución de la actividad de los hijos habidos de las familias lanzaroteñas, observados en cuatro intervalos de edades que abarcan a la totalidad de la población en esta situación. Presentaremos los datos por separado, Arrecife y resto de la isla, por las lógicas diferencias entre un medio prácticamente urbano y el medio rural representado por el resto de los municipios de la isla. Se establecieron tres estratos que aparecen en el cuadro núm. 51 (referido a Arrecife) para los que no realizan ninguna actividad, los que estudian y los que trabajan. En la columna final aparece la distribución del total de la población (hijos habidos) por estratos, siendo el más numeroso el de los que estudian 43,4, seguido de los que no hacen nada, 30,2 y trabajan el 26,4. Puestos en relación estos resultados con los obtenidos en el capítulo de enseñanza, donde se apreció un elevadísimo porcentaje de escolarización de la población de 6 a 14 años, (el 81%), es perfectamente explicable el elevado porcentaje del estrato de hijos que estudian. En la penúltima columna aparece la distribución de la población por sexos, donde puede apreciarse que el número de mujeres es superior al de varones en los dos primeros estratos (no hacen nada, o estudian), pero es inferior al de varones en el tercer estrato, de los que trabajan, en un 3,4, lo cual responde a la desigualdad vigente respecto a las posibilidades de trabajo de la mujer.

Dentro de los estratos si analizamos la distribución por intervalos, veremos que en el primero (no hacen nada), el grupo más numeroso (obviamente) está dentro de la marca de 0-5 años, superior entre las mujeres, e igualmente en la marca de 5-15 años, donde aparecen las mujeres como más numerosas, 3,4 frente a 2,2 los varones. La tendencia de este estrato es decreciente en cuanto vamos avanzando hacia las edades mayores, ya que de 15-25, los grupos respectivos son: 3,0 para las mujeres, y 1,1 para varones, y en + 25 años 1,0 y 0,2 respectivamente.

En el nivel siguiente, estudian, en la marca de 0-5 años vuelve a aparecer un grupo mayor de mujeres que varones, 1,5 frente a 1,4. En las marcas siguientes, se aprecia claramente que los varones comienzan a incorporarse al trabajo productivo, ya desde el intervalo de 5-15 años, aunque en una pequeña proporción, pero que aumenta considerablemente en el intervalo siguiente 15-25, pues frente a un 4,6 de varones que estudian, los que trabajan representan ahora el 7,3; frente a esto la situación de las mujeres, que en esta marca estudiaban un 4,3, también se incorporan al trabajo en una pequeña proporción, ya que representan el 5,2 trabajando, pues con más de 25 años, estudian el 1,1 de varones y el 6,4 de mujeres, en tanto que trabajan el 6,5 de varones y el 5,2 de mujeres. Todos estos porcentajes están referidos al total de población comprendida en el análisis.

En el cuadro núm. 52 que aparece a continuación, tenemos la distribución en el resto de los municipios de la isla de la población investigada. Si observamos la última columna del cuadro que representa la distribución en los tres estratos considerados resulta que en el interior de la isla, de los hijos habidos de todos los intervalos, trabaja un 52,5, frente a un 26,4 en Arrecife y estudiaba el 21,9 frente al 43,4 en Arrecife. La situación es netamente desfavorable para los pueblos del

interior de la isla, y nos da una idea de su atraso. En la penúltima columna, la distribución por sexos y estratos nos arroja los siguientes resultados: trabajan el 30,6 de varones y el 21,9 de mujeres, no hacen nada el 12,0 de varones y el 13,6 de mujeres, pero estudian el 12,9 de varones y el 9,0 de mujeres, frente a Arrecife donde el porcentaje de mujeres en este estrato era superior. Esto puede indicar una resistencia por parte de la familia campesina a que la mujer estudie, o matrimonios a edades tempranas como factores explicativos directos de esta situación. La distribución por marcas de edad dentro de cada estrato, puede analizarse en dicho cuadro.

Destacan las diferencias claramente apreciables entre un núcleo urbano, la capital de la isla, que dispone de mejores posibilidades y el resto de los municipios lo que contribuye a acelerar la tendencia emigratoria hacia el primero. Aparte de constatarse injustas diferencias entre la población, por cuanto que jóvenes de edad comprendida entre los 5-15 años se ven forzados a incorporarse al trabajo productivo por necesidades perentorias de la familia, pese a las normas y declaraciones oficiales de obligatoriedad de la "educación general básica".

III.2. - Servicios Sanitarios

III.2.—SERVICIOS SANITARIOS

III.2.1.—Dotación sanitaria

Obligado es destacar en este capítulo, como el fenómeno de la insularidad que subraya continuamente toda la estructura socio-económica de Lanzarote, incide también de forma especialísima en su equipamiento y dotaciones sanitarias.

Efectivamente la necesidad, provocada por el aislamiento, de alcanzar un indispensable nivel de autosuficiencia en el campo sanitario - asistencial, sólo es comparable a las dificultades presupuestarias de su realización. En toda la isla hay 130 camas (*), en dos establecimientos, todas ellas situadas en Arrecife y que dan un nivel de equipamiento comparable al de 295 camas por cada cien mil habitantes, muy por debajo de la media provincial (432) y de la nacional (479) estando calculados estos últimos datos para 1966 (**), introduciendo un error en la comparación favorable a Lanzarote. Es de destacar sin embargo que, siempre en términos relativos, el servicio de maternidad presenta un índice más favorable que la media provincial, aunque sea aún la mitad del nacional. Por el contrario, en la categoría "Asilo", la cifra de 73 camas/100.000 habitantes supera en mucho la media nacional de 14. Prácticamente inexistente es el servicio infantil, tanto a nivel de centros como de especialistas, hecho que se constata con las insistentes demandas de la población en conseguirlos, puestas de manifiesto en la encuesta directa.

Sin embargo, para no llamarnos a error en relación a las cifras que marcan la media nacional, sugerimos una comparación como la que presenta (*), que hace referencia a las medias de distintos países, algunos perfectamente comparables con España desde la perspectiva de la "renta per cápita", con clara ventaja para nuestro país en casos como Grecia y Portugal. De su estudio se deduce que aún suponiendo para Lanzarote una media comparable a la nacional —en la actualidad, repetimos, es la mitad— aún estaríamos muy lejos de lo que podría considerarse un nivel sanitario aceptable. En las circunstancias en que se encuentra hoy, pues, la isla requiere urgentemente, atención específica en este capítulo.

III.2.2.—Capacidad técnica de los servicios.— Personal

Desde el punto de vista del equipamiento particular de ambos centros sanitarios podemos afirmar que su nivel de prestación de servicios sanitarios es bueno dentro de la categoría de "medicina y cirugía general" pero a todas luces insuficiente en "servicios especializados" lo que obliga aún a costosos y en ocasiones contraproducentes viajes a la capital provincial.

(*) Ver Plan de Ordenación Insular.—III 2/2

(**) Ver Plan de Ordenación Insular.—III 2/3

(*) Ver Plan de Ordenación Insular. III. 2/5.

El cuadro (*) tiene interés, a nuestro juicio, porque nos muestra la evolución creciente de la actividad asistencial, siendo el "índice de ocupación" que aparece en la última columna un excelente indicador sanitario de la isla. Salvando los primeros años —sesgados a la baja por haber considerado el mismo número de camas que en la actualidad— se observa una tendencia creciente, y que creemos tardará unos años en alcanzar la cota del 50%, que aún sería aceptable.

La plantilla de personal, siguiendo la clasificación tradicional aparece en (**). Aunque bien es cierto que las respectivas plantillas cubren suficientemente las necesidades concretas de ambas instituciones, conviene sin embargo destacar un hecho que no pasa desapercibido: nos referimos a la concentración de recursos sanitarios - asistenciales en Arrecife, y a su vez la limitación de centros a los ya citados. Este problema que se repite a escala en otros tantos aspectos del equipamiento lanzaroteño no es más que la consecuencia lógica de la distribución poblacional en la isla de una parte, y del progresivo distanciamiento de la importancia relativa medio rural - medio urbano, favorable a este último.

Personal Sanitario.—En estrechísima relación con el equipamiento sanitario y su distribución territorial está el problema del personal sanitario, principalmente en sus categorías de médicos, comadronas y practicantes. Los diferentes círculos viciosos que la pobreza origina a distintos niveles, se generan también en este aspecto bajo la forma de razones extraprofesionales que hacen particularmente difícil a un médico su residencia habitual en pequeños núcleos de población sin las más elementales condiciones. Agua, luz y no digamos teléfono u otras comodidades que se han convertido en indispensables para la vida moderna, son elementos que no abundan en el interior de la isla, convirtiendo la tónica misión del "médico rural" en una desagradable realidad. La solución práctica a este conflicto, en el específico caso de Lanzarote, suele ser el residir en Arrecife de forma habitual, pasando consulta en los respectivos municipios determinados días de la semana. La idea, que teóricamente parece viable, ofrece sin embargo dificultades de orden práctico que van desde la desconexión del médico al ambiente local, perdiéndose así la indispensable dosis de confianza que exige la relación médico-paciente, hasta la inevitable pérdida de uniformidad que el "servicio con desplazamiento" lleva consigo. Pasemos a los datos:

El Ilustre Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Las Palmas da para el distrito Comarcal de Arrecife —que comprende la isla de Lanzarote— la cifra de 25 médicos allí domiciliados cuya distribución geográfica es:

Arrecife	19
Haría	1
San Bartolomé	1
Teguise	1
Tías	1
Tinajo	1
Yaiza Femés	1

Antes de analizar la relación médico/población en Lanzarote, veamos los siguientes datos:

(*) Ver Plan de Ordenación Insular. III. 2/7.

(**) Ver Plan de Ordenación Insular. III. 2/8.

HABITANTES POR MEDICO

Países	1960	1962	1965
Italia	612	610	570
Bélgica	800	720	680
Grecia	801	790	680
España (*)	860	820	800
Francia	1.006	910	900
Portugal	1.247	1.200	1.180
Yugoslavia	1.539	1.400	1.200

(*) no se incluyen los odontólogos.

Fuente: FOESSA Anuario 67 N. U.

Este cuadro, donde España compite favorablemente con países de reconocido desarrollo se completa con un estudio de correlaciones que S. I. E. (Sociedad de Investigación Económica) ha realizado en este sentido. Efectivamente, la correlación fuertemente negativa ($-0,70$) del número de habitantes por médico con la renta "per cápita" y la contrariamente positiva ($+0,45$) tomando ahora como variable independiente el porcentaje de población activa agrícola sobre el total de población activa muestra claramente como los médicos tienden a concentrarse en núcleos urbanos donde el mejor equipamiento y las compensaciones económicas, sociales y profesionales son más intensas. El efecto inmediato e incontrovertible es la desatención de amplias zonas —suelen coincidir con los municipios rurales o no capitalinos— junto a otras suficientemente dotadas.

El esquema presentado hasta aquí, cierto para el conjunto nacional, se repite agravado para Canarias y se agudiza en Lanzarote. En (*) se resume prácticamente lo arriba expuesto.

El índice habitantes/médico en 1969, 1.780, es notoriamente superior al total nacional aunque comparable al de la provincia. La desatención de los municipios rurales es particularmente intensa —Las Palmas 2.053, Lanzarote 3.938— con la característica de un peligroso agravamiento —Lanzarote (1964) 3.788, Lanzarote (1969) 3.938— claro índice de que el crecimiento vegetativo rural no es compensado con una mayor dedicación de personal médico.

Las cifras para el índice habitantes/farmacia son aún más alarmantes (5.437) si se las compara con las correspondientes a las de la provincia de Las Palmas (3.884). El índice rural parece tender a una normalización —rápido descenso desde 22.732 a 7.666 habitantes/farmacia— fruto de la apertura de farmacias en algunos centros rurales, mientras que el urbano vuelve a mostrar un agravamiento con la misma explicación que ofrecíamos arriba para el personal médico. En general, sin embargo, la encuesta directa ha demostrado una mayor satisfacción por el grado de asistencia farmacéutica. Tal vez sea explicable esta reacción por la ma-

(*) Ver Plan de Ordenación Insular. III 2/12.

yor flexibilidad que la "pequeña tienda" o "depósitos farmacéuticos de urgencia" ofrece aún sin tener las características de farmacias propiamente dichas.

El intrusismo médico, la medicina casera, y las prácticas de curanderismo presentan aún fuerte arraigo en zonas poco comunicadas de la isla, aunque las impresiones son totalmente personales por la dificultad obvia de cuantificar estos hechos. En este orden de ideas, ha habido una substancial disminución de la actividad "pseudomédica" según diversos comunicantes bien conocedores de los entramados del campo lanzaroteño.

III.2.3.—Morbilidad - Nivel Sanitario Subjetivo

¿Es la población de Lanzarote una población sana? Sus habitantes respondieron así a la pregunta que la encuesta proponía: "alguien de su familia enfermó el año pasado" (se entendía por "enfermo" guardar cama una semana al menos).

NIVEL SANITARIO SUBJETIVO POR MUNICIPIOS

	Arrecife	Haría	S. Btmé.	Teguise	Tías	Tinajo	Yaiza	LANZAROTE
SI	37,23	40,00	35,56	41,49	41,60	44,12	44,00	39,03
NO	52,38	55,56	48,69	53,19	27,90	55,00	44,00	51,90
Sin resp.	10,39	4,44	15,56	5,32	30,50	5,88	12,00	9,07

Fuente: Encuesta C. I. E. S.

En términos simples, esta estimación significa que en una familia lanzaroteña de cada tres —en realidad es un poco más— al menos un miembro de la familia padeció o padece alguna enfermedad. Es interesante comprobar, con la tabla siguiente, bajo qué forma afectó la enfermedad:

AFECCIONES MAS FRECUENTES POR MUNICIPIOS

	Arrecife	Haría	S. Btmé.	Teguise	Tías	Tinajo	Yaiza	LANZAROTE
Gripe	10,39	28,29	26,87	23,40	16,65	2,94	4,00	15,40
Vista	18,61	3,02	—	—	5,55	—	4,00	9,49
A. Digest.	10,82	—	—	—	2,77	—	—	5,27
Denta-	7,79	—	—	—	8,20	23,53	52,00	8,23
Otros	0,87	—	4,44	1,07	2,77	5,88	4,00	1,69
Sin resp.	51,52	68,69	68,69	75,53	64,06	67,65	36,00	59,92

Fuente: Encuesta C. I. E. S.

La elevada proporción de los “sin respuesta” obedece a que evidentemente sólo admiten clasificación los que confesaron alguna dolencia. Hemos de reconocer que tras la encuesta piloto algunas de las clases establecidas —enfermedades infecciosas graves y accidentes cardíacos principalmente— fueron substituidas al tropezar con unas cifras superiores abiertamente en las categorías de “afecciones gripales” —15,4— y no menos importantes en afecciones de la vista y dentadura —9,49 y 8,23 respectivamente—. No podemos, por falta de estudios específicos en este terreno, encontrar una abierta correlación de tipo causal para explicar estas particulares afecciones que parecen tener un especial énfasis en la isla de Lanzarote. Varias teorías, algunas no por pintorescas menos dignas de tenerse en cuenta, señalan como posibles causas de las afecciones de la vista la particular intensidad de la luminosidad en Lanzarote, fruto conjunto de un más elevado índice de soleamiento junto a la normal ausencia de una capa protectora de nubes barridas por la persistencia del viento. Es comentado también —siempre a título de inferencia no comprobada— la influencia que las aguas de lluvia, no mineralizadas ni halogenizadas y únicas utilizadas en la mayor parte de la isla como bebida, pudieran tener en la mala protección dentaria de la población. Estudios posteriores nos aclararán hasta qué punto estas elucubraciones teóricas, basadas en la necesidad de explicar unas cifras anormalmente altas, responden a factores reales “constitucionales” de la infraestructura de la isla.

III.2.4.—*Seguridad Social*

Sin grandes diferencias con respecto al equipamiento y nivel asistencial de otras zonas de la provincia, sí queremos destacar el hecho —evidentemente ajeno a las posibilidades de acción de las estructuras lanzaroteñas— de la urgente adecuación de los estatutos de los trabajadores del agro y del mar, base principalísima de la población activa insular, al nivel del resto de los beneficiarios.

III.2.5.—*Conclusiones*

Resumiendo pues, en rápida panorámica la situación sanitaria de Lanzarote, observamos que en mayor o menor grado se encuentran los clásicos índices del subdesarrollo asistencial. Esto es:

1.—Bipolaridad Arrecife-resto de la isla con clarísima concentración de disponibilidades en la capital, en detrimento de los otros municipios.

2.—Bajos niveles relativos y absolutos en los indicadores habitantes/personal sanitario con agravamiento peligroso en algunas de las tendencias.

3.—Bajos niveles relativos de equipamiento sanitario con falta de especialidades médico - quirúrgicas.

4.—Niveles relativos aceptables de equipamiento farmacéutico.

5.—Niveles subjetivos de morbilidad relativamente altos.

6.—Incidencia de las características geoclimáticas en determinadas afecciones, específicamente vista y dentadura.

III.3. - Alimentación

III.3. ALIMENTACION (*)

Siendo condicionante no sólo a niveles somáticos, sino también psíquicos y como consecuencia, interviniendo directamente en el entramado social de una colectividad, no podemos menos de tratar en capítulo aparte el tema de la alimentación.

III.3.1.—*Consideraciones generales*

Se había presumido por conocimiento directo del tradicional problema alimenticio de la isla, la existencia de un estado de hiponutrición que muy probablemente estaría acompañado de un desequilibrio en la dieta, con lo que la malnutrición y el estado hipocalórico, definiría, al menos para ciertos estratos sociales, una aproximación al hambre en un sentido amplio como la define la F.A.O. en su segunda Encuesta Alimenticia Mundial.

La exploración estadística nos ha confirmado plenamente las presunciones, como veremos en la segunda parte de este apartado al tratar de cuantificar los datos obtenidos. Tengamos brevemente primero una visión cualitativa del comer lanzaroteño.

III.3.2.—*Aspectos cualitativos de la alimentación*

Transcribimos, por considerarlo fruto de una elaborada y profesional visión del tema, la comunicación de los agentes del Servicio de Extensión Agraria de la isla. Como es lógico, no es aplicable a Arrecife, al menos en toda su extensión.

(*) Agradecemos al Dr. D. Juan Laforet, especialista en Medicina Interna y Endocrinología la inestimable ayuda que nos ha proporcionado en la evaluación y consideraciones sobre la dieta alimenticia lanzaroteña.

“*En alimentación* apenas puede darse uniformidad en cuanto a la dieta normal de las familias se refiere, puesto que varía según sus posibilidades económicas. Pero hay ciertas analogías en el régimen alimenticio y por ello indicaremos dos tipos de menú corrientes que tendrá la variación normal de acuerdo con la razón antedicha. Estas dos dietas pueden ser:

Desayuno

Leche o café con leche	Leche
Gofio o pan	Gofio
Margarina	Queso (a veces)

Almuerzo

Patata	Potaje
Pescado o carne	Huevos (raras veces)
Pan o gofio	Gofio
Ensalada	Fruta (pocas veces)

Merienda (niños)

Pan
Margarina o queso

Cena

Huevo o tortilla	Potaje del que sobr6
Caf6 con leche	Leche
Gofio o pan	Gofio

Las dietas de la columna primera, izquierda, ser6 para casas de familia m6s o menos acomodadas, y no siempre repetidas pues pueden intercalar comidas de las indicadas en la columna de la derecha, sobre todo el potaje. En cambio la dieta de la derecha es frecuent6sima y repetida a diario para familias t6picamente campesinas y de escasos recursos.

La procedencia de los alimentos. La mayor parte de ellos proceden de la compra en el mercado o tienda aunque sean de producci6n insular; son pocos los que se producen en la misma explotaci6n aunque de 6stos se abusa en su consumo.

As6 tenemos:

- Leche, mucha proporci6n de la consumida es de cabra. Con mayor frecuencia se usa la leche en polvo que se confecciona en una proporci6n mitad de lo recomendado. A veces se usa leche condensada y la mezcla con agua es correcta.
- Gofio. Harina de ma6z tostado generalmente aunque tambi6n suele hacerse de trigo y cebada tostado. Se consume en gran cantidad como sustitutivo del pan.
- Queso. Se fabrica con leche generalmente de cabra. El queso constituye uno de los principales recursos de las familias agr6colas.
- Margarina. Se compra en el mercado.
- Patata. Compra en mercado y autoabastecimiento seg6n los casos.
- Pescado o carne compra en mercado generalmente.
- Pan compra en mercado.
- Huevos. Autoabastecimiento.
- Hortalizas. Compra y en sus 6pocas autoabastecimiento.
- Fruta. Idem a las hortalizas.
- Otros alimentos. Generalmente adquiridos en el mercado.

No suele haber mucha variaci6n en las dietas descritas en las distintas 6pocas del a6o, 6nicamente abundar6n en las comidas los alimentos propios de la 6poca o los que se puedan adquirir con mayor facilidad.

El horario de comidas var6a poco con las estaciones y puede ser:

	Verano	Invierno
Desayuno	a las 7 horas	a las 7 horas
Almuerzo	de 12 a 13 horas	de 12 a 13 horas
Cena	a las 20 horas	a las 19 horas

No se acostumbra a hacer merienda sino en ciertos casos se toma, entre horas, café solo. Los trabajadores cuyo lugar de trabajo está alejado de la vivienda suelen llevar la comida al tajo. Los trabajadores por cuenta ajena no hacen siesta. En cambio los autónomos acostumbran a guardar reposo sobre todo las personas mayores.

Es característico de la cocina canaria el preparar la mayor parte de las comidas cocidas, por lo que el aporte de vitaminas es deficiente, al desaparecer muchas de ellas por el calor al que se somete los alimentos.

La conservación de alimentos es casi nula. Únicamente se consumen algunos productos conservados dentro o fuera de la región, tales como ciertos frutos (higos, dátiles, pasas). También se conserva algo la carne de cerdo en sal o en gofio. Algún pescado se seca al sol y se consume en forma de "sanchocho" (de cherne y sama) asado, como "las jareas" (de vieja seca) o como "conduto", los "pejines" (de longorones frescos).

Como cosa general, dentro de la comarca no se conserva ningún alimento".

III.3.3.—Aspectos cuantitativos de la alimentación

Nos proponemos en este apartado demostrar cómo la nutrición lanzaroteña se encuentra circunscrita, de acuerdo con la descripción cualitativa del apartado anterior, a unos cuantos productos, pocos, con una marcada tendencia de homogeneidad en la geografía isleña y en el tiempo. En efecto, la dieta lanzaroteña es, aún dentro del contexto de la región canaria, pobre, escasa y uniforme. Es obligado destacar el hecho de que en modo alguno deberán tomarse las cifras que siguen como definitivas puesto que si cualquier valoración estadística "per cápita" debe ser interpretada en sus justas premisas, las alimentaciones "per cápita" englobarían categorías socio-económicas diversas por un lado y además, de muy difícil evaluación, lo que nos obliga, lo subrayamos una vez más, a considerar estas cifras como meros indicadores.

En este sentido, algunas cifras que presentan los cuadros números 53 (hogar/semana) y 54 ("per cápita"/día), deben ser comentadas, especialmente los relativos a los capítulos "leche", "leche en polvo" y carne. En efecto, hemos descubierto la existencia de dos "estratos" alimenticios nítidamente diferenciados, donde el consumo de leche fresca ha venido siendo sustituido por otros preparados lácteos (leche en polvo y condensada principalmente) al tiempo que la leche de cabra —prácticamente única fuente hasta hace muy pocos años— ha venido a menos, en cifras absolutas y relativas, reduciéndose su utilización a la elaboración de queso principalmente y a reforzar la dieta en los estratos campesinos. En Arrecife, salvo contadísimas familias con conexión rural o pertenecientes a clases sociales objetivamente altas, el consumo es mayoritariamente de leche en polvo. La mejor comprobación de lo dicho se obtiene con la observación de las cifras de comercio relativas a la Importación de Productos Alimenticios (*) donde se observa la cifra de 818.756 Kgs. para el año 1969 en el capítulo de arancel "leche y productos lácteos" formada en más de un 80% por la leche en polvo y condensada. El enorme tirón hacia arriba que esta cifra significa (700% en sólo ocho años) es muestra palpable de lo que venimos diciendo.

(*) Ver Plan de Ordenación Insular. II. 9/8

Otra observación importante, ya recogida en los informes del Servicio de Extensión Agraria, es el grado de dilución de la leche en polvo que, en la isla, se transforma de 1x7 ó 1x8, relaciones normales de dilución, a 1x12 ó 1x13 con lo que las cifras declaradas como "leche bebida" son notablemente inferiores en la realidad

Es ahora cuando estamos en condiciones de interpretar las cifras que arrojó la encuesta, referida a tres productos básicos, carne, leche y papas, para su comparación con los datos relativos a Las Palmas provincia y Santa Cruz provincia y al total nacional. Así:

NIVELES COMPARADOS DE CONSUMO ALIMENTICIO

	Carne (todas las clases) Kg./per cápita	Leche, Litros/per cápita	Papas Kg./per cápita
Total Nacional	23,8 (1) 30,5 (2)	69,4	103,6
Santa Cruz	12,7	105,4	152,6
Las Palmas	10,9	73,8	87,2
Lanzarote	13,1	78,0 (3) 116,8 (4)	94,9

Fuentes (1) "La demanda de productos agropecuarios".

Confederación Española de Cajas de Ahorros.

(2) Estudio Económico de la Ganadería Española.
A.G.E.C.O.

Encuesta C. I. E. S.

(3) Leche en polvo y condensada. Media insular.

(4) Leche fresca. La media citada está calculada para la minoría que la toma.

Varias son las consideraciones a hacer. En primer término un toque de atención al bajo nivel alimenticio, en cifras relativas, del total nacional en comparación a otros países europeos. Esto es cierto sobre todo para los productos más ricos en grasas y proteínas como la carne y la leche, artículos en los que aún se está muy lejos del nivel internacional medio de los países desarrollados. Así, pues, unas comparaciones favorables frente a las medias españoles no nos deben dejar muy satisfechos. Un producto tan representativo como la carne ha supuesto una relativa sorpresa en la contrastación estadística de su consumo, que arroja una cifra de 13,1 Kgs. "per cápita"/año, superior en unos 2 Kgs. a la media provincial. Dos son las puntualizaciones que juzgamos oportunas precisar: Primera, que las cantidades que aparecen relativas al consumo de carne estimado nacional y provincial son del año 1967, con lo que presentan un sesgo favorable a Lanzarote cuya media se ha estimado en 1970. Segunda, la existencia de estratos sociales diferenciados desde el punto de vista del consumo de productos lácteos es aún, si cabe, más cierta para el capítulo "carne", para el que estimamos una proporción del orden del 20 al 30 por ciento de la población lanzaroteña, que no tiene acceso en absoluto a tal consumo. Esta es la razón de que si globalizamos los consumos "per cápita" de Lanzarote a base de las medias que muestra el cuadro núm. 54, en el que sólo se

contabilizaron las respuestas afirmativas del consumo de carne, obtendríamos una media aún superior: 17,5 Kgs. "per cápita"/año, lo que da una idea más concreta de la desigualdad distributiva. Desigualdad que tratará de ser compensada por el consumo de pescado —38,690 Kgs. "per cápita"— cuyo valor dietético se estudiará enseguida. El relativamente alto —94,9 frente a la media provincial 87,2— consumo de papas ratifica una vez más la aceptada teoría de los condicionamientos alimenticios por autoconsumo de la producción agrícola local.

III.3.4.—Niveles nutritivos de la alimentación lanzaroteña

Aunque es reconocida la imposibilidad de dar cifras definitivas en este aspecto, valga como introducción al tema el cuadro núm. 55, que nos descubre la posición estimada de España en el concierto internacional, bastante satisfactoria al nivel calórico, aunque como es sabido, insuficiente desde el punto de vista de las necesidades proteínicas.

En las estimaciones hechas para Lanzarote se presentarán dos opciones —máxima y mínima— límites que se han considerado introduciendo y evaluando el consumo, conocido por otra parte, de ciertas cantidades de artículos —aceite, vino, café...— que sin constituir la base de la dieta sí son lo suficientemente importantes como para representar un aporte calórico estimable y que no pudieron ser obtenidas en la información directa de la encuesta.

El aporte calórico necesario y suficiente viene expresado a continuación según la clasificación de grupos adultos por profesiones de Knipping y Kestner:

<i>Grupos</i>	<i>Calorías/día</i>
I.— <i>Sedentarios</i> : intelectuales, escritores, funcionarios	2.000 — 2.400
II.— <i>Trabajos ligeros</i> : sastres, mecanógrafas	2.600 — 2.800
III.— <i>Trabajos moderados</i> : zapateros, carteros	3.000
IV.— <i>Trabajos intensos</i> : obreros, carpinteros, marinos	3.400 — 3.600
V.— <i>Trabajos pesados</i> : taladradores, mecánicos, cargadores	4.000 o más
VI.— <i>Trabajos muy pesados</i> : aserradores, soldado en combate	4.500 — 5.000 o más

Es pues dentro de esta perspectiva, y admitiendo la diferencia inevitable de alimentación para cada grupo profesional como debemos interpretar los datos que en forma de media estadística nos arroja la investigación directa.

Otro factor importantísimo a considerar es la distribución demográfica por pirámides de edad ya que la proporción niños y ancianos de cada municipio al total poblacional será un magnífico índice al que someter cada estimación media del régimen calórico. Adjuntamos la clasificación de ROSE para consumos infantiles por considerarla de interés y contraste de las consideraciones anteriores.

Niños calorías/Kgr. peso/día

Edad	Varones	Hembras
1 — 2 años	100	100
3 — 5 "	90	90
6 — 9 "	80	80
10 — 13 "	70	70
14 — 15 "	60	50
16 — 17 "	55 — 60	45
18 — 19 "	50 — 55	40

Ya que los datos obtenidos en la encuesta proceden de la distribución de los alimentos confesados como "consumo" del hogar en un período determinado de tiempo —una semana para ser exactos— debemos tener en cuenta la existencia de ciertos grupos profesionales, concretamente los marinos, cuya alimentación en los tiempos de faenas pesqueras, es decir cuando un más alto aporte calórico es necesario por razón del esfuerzo, no viene consignada en los respectivos presupuestos de sus hogares ya que forma parte del avituallamiento normal del buque.

Es con estas observaciones como debemos abordar el cuadro núm. 56, donde un municipio representativo del consumo alimenticio rural junto al de Arrecife nos permiten hacer algunas reflexiones.

La parte superior del esquema nos muestra resultados a los que se llegaría aplicando los valores mínimos confesados en los regímenes alimenticios. Tanto a estas dietas como a la hipótesis de valores máximos se les ha añadido 300 grs. de pan, 25 grs. de aceite y 10 grs. de chocolate, por las razones ya expuestas, que creemos nos acercaban más a la realidad. Las diferencias de la alimentación arrecifeña frente a la del resto de la isla, saltan a la vista. Aunque ambos, por debajo del recomendado nivel calórico frontera de la hipoalimentación con la alimentación "aceptable", es manifiesta la superioridad de la capital de la isla. A nivel proteínico parecen volver a encontrarse las dos dietas estudiadas para alejarse de nuevo respecto a grasas —43 frente a 52—, cifra notoriamente baja e insuficiente y definitivamente en el apartado de "hidratos de carbono" donde la aportación rural es triplicada prácticamente por la urbana.

A pesar de las observaciones necesarias para interpretar el cuadro, que no nos cansaremos de repetir para no llegar a conclusiones erróneas, la alternativa de mínimos nos acerca peligrosamente al hambre en el estrato rural, y nos deja al descubierto una vez más el gran foso que separa aún a la capital del resto de la isla, incluso en terrenos como el de la alimentación donde era de esperar una mayor solidez de los niveles rurales por las facilidades que el autoconsumo brinda.

La consideración de determinados consumos "extras" —vino, cerveza, azúcar, pasteles...— es la que sirve de base para la elaboración de la segunda alternativa de máximos, por la que manteniendo aún distancias Arrecife en las dosis proteínicas y grasas, y la proporción de 1 a 3 en hidratos de carbono, aproxima los niveles calóricos de uno y otro estrato en el entorno de alimentación "aceptable", esto es de 2.600 a 3.000 calorías.

III.3.5.—Consideraciones finales en torno al gasto alimenticio

Parece lógico preguntarse si las rentas monetarias que financian el consumo alimenticio familiar en Lanzarote responden a la hipotalimentación descrita en las líneas anteriores, o si por el contrario, la propensión al consumo alimenticio se ve postergada frente a otras propensiones consumistas preferenciales.

El cuadro 57 resume dos tipos de relaciones que se juzgan interesantes para una primera aproximación al problema: la primera —relación $X1/X2$ de la parte superior del cuadro— donde se muestran las cifras “proporción de gasto alimenticio/gasto total”, elaboradas a partir de una reducción de la muestra de tal forma que la estimación se ha hecho tomando como muestra solo aquellas encuestas que respondían ambas preguntas. Así, la relación es de 67.33% para Lanzarote, notoriamente superior a la media nacional —44,7 en 1964— y a la provincial —46,6 en el mismo año—, presentando una cierta uniformidad en toda la geografía isleña (el recorrido es de 6,04 puntos para la muestra) y evidenciando la respuesta a la cuestión que se formulaba al principio de este punto: la alta proporción actual del gasto alimenticio; así el nivel alimenticio sólo podrá aumentar bien tras un aumento de las rentas monetarias familiares, un descenso en los precios de los productos, y, en general, una mejora en las cantidades y calidades de los mismos.

La parte inferior del cuadro 57 trae, bajo la clave X3, las cantidades monetarias de “gasto per cápita” en alimentación que se estima en una media de 675 Ptas./mes para toda la isla, inferior como era de esperar al total provincial —727 Ptas./mes— y al total nacional —810 Ptas./mes—.

En particular, es de destacar la elevada dedicación estimada de los municipios norteños de Haría y Tegüise —821 Ptas. y 741 Ptas.—.

III.4. - Educación

III.4.—EDUCACION

III.4.1.—Introducción

De forma usual se habla de la educación como centro neurálgico en el proceso del desarrollo, como punta de lanza para desarticular el círculo vicioso de la pobreza. En Lanzarote, el tema cobra especial relieve debido a que de un lado, la enorme juventud de la población hace que sea mucho más sencilla y rentable socialmente la labor de capacitación y preparación educativa; de otra parte, la situación crítica e indecisa por la que atraviesa la sociedad insular, que ha visto desmoronarse sus viejos esquemas y sólo otea sombras sin definir cara al futuro, hace que la educación se convierta en esa pieza clave en esta labor de clarificación de perspectivas posibles y deseables para comenzar a andar con coherencia por los derroteros acordados.

III.4.2.—Situación objetiva

A lo largo de este tema vamos a hacer especial hincapié sobre la enseñanza primaria, ya que de Enseñanza Secundaria, sólo existe el Instituto de Enseñanza Media de Arrecife y un Colegio Libre Adoptado en Haría que comenzó a funcionar en 1967. El presente año académico 1969-1970, comenzó a impartir enseñanza la Sección Delegada, también en la Capital de la isla. Aparte de los citados centros de Enseñanza Media, Lanzarote cuenta con una Escuela Náutico Pesquera y otra de Artes y Oficios, ambas con poco alumnado y situadas en Arrecife. Asimismo, en fecha muy reciente, junio de 1970, se adoptó por el Cabildo la decisión de construir la Escuela de Maestría Industrial.

Comencemos, pues, a analizar la situación de la Enseñanza Primaria en la isla. El cuadro (*), nos fija la evolución de este tipo de enseñanza desde 1964 hasta 1969, clasificando la población escolar según sexo y municipio. Las edades que vienen comprendidas oscilan entre los seis y los catorce años.

Como no podía por menos de ocurrir, la evolución ha sido creciente en la isla a lo largo del quinquenio pero este crecimiento ha sido muy irregular, plegándose a los movimientos de población existentes en el período. Así, mientras Arrecife tenía en 1969 un índice de 138,99 (base 1964 = 100), Haría apenas llegaba al 76,05. Los municipios de Tías y San Bartolomé eran los otros dos cuyo índice en 1969 superaba al del año base. Acompañaba a Haría, con menos alumnos en 1969 que en 1964, los municipios restantes: Teguiise, Yaiza y Tinajo, quedando este último casi igualado al año base.

En (**) transcribimos la relación de escuelas en la isla de Lanzarote en 1969, especificando los núcleos en los que estaban instaladas. A simple vista y comparando con el cuadro anterior, se observa cómo los movimientos migratorios hacen que la situación se vuelva más desven-

(*) Ver Plan de Ordenación Insular. III. 4/3.

(**) Ver Plan de Ordenación Insular. III. 4/4.

tajosa para los municipios que, a excepción de Arrecife, tienen una población escolar creciente, mientras que acontece lo contrario en el resto que se va desertizando.

Esta relación entre la población escolarizada y las dotaciones existentes, vienen mejor expresadas en (**). Aquí relacionamos alumnos/maestro, coeficiente que refleja con más claridad la situación real de la enseñanza en la isla, especialmente porque podemos ver la evolución de ese coeficiente entre 1964 y 1968. Así comprobamos que en el total de la isla el coeficiente de 1964 que nos indicaba una relación de 38 alumnos por maestro, ha mejorado sensiblemente en 1968, fecha en que el número de niños por maestro se había reducido a 33. La situación más favorable en este sentido la ostenta el municipio de Haría con una media de 22 niños por maestro, hecho que no refleja una mejora del número de maestros (han permanecido constantes a lo largo del período) sino una drástica reducción de los alumnos, debida a las migraciones hacia Arrecife. La situación más desfavorable la posee el municipio de Tías con un promedio de 40 alumnos por maestro en 1969. El municipio de Arrecife se encuentra un punto más elevado que la media insular lo que se ha conseguido gracias a que el número de maestros ha aumentado en 20 a lo largo del período, con un promedio anual de aumento de 5 maestros.

Otro aspecto de enorme interés es el de la asistencia real a clases de la población infantil escolarizada. (*) nos ofrece la evolución de este hecho social a lo largo de tres cursos académicos, clasificándolo según municipios y sexo. Se muestra una gran uniformidad general, cercana al 90% a lo largo del tiempo y muy similar entre los municipios, infiriéndose tal vez cierta burocratización en la percepción y control de este fenómeno en alguno de los municipios.

Otro tema de enorme trascendencia en la enseñanza, es el desistimiento en la misma, los abandonos que se van produciendo a lo largo del tiempo. Esta cuestión, viene muy relacionada con los desfases entre la edad escolar de cada curso y la edad real de los alumnos. Hemos conseguido hacer una pequeña cata en este complejo problema en el curso 68-69 y en la enseñanza primaria de Lanzarote.

El cuadro 58 analiza (en Enseñanza Primaria) curso por curso hasta 6º (niños desde 6 hasta 11 años) el número de alumnos y el porcentaje de estos que se encuentran desfasados, por tener más edad real que las edades teóricas asignada a cada uno de los cursos.

Este último cuadro nos permite analizar, aunque sea con muchas limitaciones ya que la información es sólo del curso académico 68-69, el problema de abandono de estudios. Obsérvese la enorme diferencia que existe entre los alumnos de 5º curso (10 años) y los de 4º (9 años), estos últimos más que duplican los del curso posterior (5º), que se ve enormemente reducido. El hecho se repite en 6º curso (11 años) que sólo alcanza a 1/6 parte de los alumnos del curso precedente. La criba es progresiva y el paso de curso se convierte en un cuello de botella que estrangula el paso de los más. Este fenómeno se produce básicamente entre los 10 y los 11 años y es más fuerte en los municipios rurales, con la excepción de Tías, que en Arrecife. De todos modos, hay que hacer una aclaración muy importante y es que en el paso de 10 a

(***) Ver Plan de Ordenación Insular. III. 4/5.

(*) Ver Plan de Ordenación Insular. III. 4/7.

11 años y de 5º a 6º, se produce el paso al bachillerato, lo que aminora en gran parte el estrangulamiento acabado de ver sin esta básica matización.

El otro detalle que podemos analizar es el desfase de edad, es decir el progresivo retraso de los alumnos. Así, observamos que, en el total de Lanzarote, el porcentaje de alumnos desfasados es creciente desde primer curso (6 años) hasta 5º curso (10 años) de acuerdo con la siguiente tendencia (en porcentajes): 23, 40, 46, 50 y 54. Llegados a este año, cuando se producen los abandonos más masivos, el porcentaje ya se reduce en 6º curso (11 años) al 34% de alumnos retrasados en edad con respecto al total de alumnos. Se nota con claridad que el retraso es más fuerte en los municipios rurales que en Arrecife. El municipio con más elevado porcentaje de alumnos retrasados de 5º curso es el de Tías y el que aparece con un porcentaje menor es el de Arrecife.

En (*) ya introducimos la 2ª enseñanza, aunque sólo sea hasta 4º de Bachillerato y podemos analizar la tasa de escolarización total de la población lanzaroteña, comprendida entre los 6 y los 14 años, en los cursos 67-68 y 68-69. La población total entre 6 y 14 años, ha sido estimada a partir de las cifras de los nacidos vivos en los años correspondientes, no habiéndose podido tener en cuenta ni la mortalidad ni las migraciones ocurridas en ese período. De otro lado, la distribución municipal de los alumnos de 2ª enseñanza proceden también de una estimación hecha por nosotros a partir de los datos facilitados por los mismos centros. Por último no se han contabilizado los 170 alumnos libres existentes en 2ª enseñanza, y que se examinan en el Instituto de Arrecife.

Pues bien, la tasa de escolarización que aparece en los dos últimos cursos, aunque no cubre ni con mucho la totalidad de la población ofrece niveles comparativamente mejores que en el total de la provincia, en especial en el curso 1968-69, en el que el porcentaje de chicos entre 6 y 14 años no escolarizados llega al 15%, con una cifra absoluta de 1.173 niños sin escolarizar. El municipio de Arrecife ocupa la situación más ventajosa con sólo un 3,8% de chicos sin escolarizar la situación es mucho peor en el resto de los municipios oscilando entre el 14,4% en San Bartolomé y el 39,7% en Haría.

El número de alumnos en Bachillerato Superior que sólo pueden cursar en Arrecife, clasificados por cursos y en los dos últimos años académicos es el siguiente:

ALUMNOS DE BACHILLERATO SUPERIOR

	Curso 1967 - 68			Curso 1968 - 69		
	Var	Muj	Total	Var	Muj	Total
5º	37	24	61	66	68	134
6º	23	18	41	69	45	114
Preu	23	9	32	12	5	17
TOTAL	83	51	134	147	118	265

Fuente: Inspección Provincial de Segunda Enseñanza.

(*) Ver Plan de Ordenación Insular III. 4/10

La enorme diferencia existente entre los dos cursos de que tenemos información, sólo podía explicarse por la casi desaparición de los alumnos libres, hecho que no ha ocurrido en lo más mínimo. Nos inclinamos por la explicación de que tal vez, el cuadro no esté completado a la perfección en alguno de los cursos académicos.

Otra fuente de enseñanza en Canarias, con significativos logros hasta el momento, es la enseñanza radiofónica a través de Radio ECCA. En la tabla siguiente, tenemos, clasificados por municipios y por tipo de enseñanza los alumnos de la emisora en los tres últimos años.

ALUMNOS DE RADIO ECCA

	Curso 66-67		Curso 67 - 68		Curso 68 - 69			
	cultura general	cultura general	inglés	contabilidad	cultura general	inglés	contabilidad	Bachiller
Arrecife	200	260	25	20	350	105	60	5
Haría	8	30	—	—	20	—	4	—
S. Btmé.	50	80	5	5	80	8	10	12
Teguise	15	60	3	—	70	10	10	3
Tías	20	70	—	1	90	6	3	2
Tinajo	—	50	—	—	45	1	4	2
Yaiza	10	40	—	—	60	7	3	6
TOTAL	303	590	33	26	715	137	95	30

Fuente: Radio E C C A

La evolución es, sin duda, impresionante, así como la ampliación continua de materias que se enseñan. Como es natural en Arrecife se concentra la mayor parte de los alumnos, exceptuando bachillerato, hecho evidente si recordamos que sólo en Arrecife, y en Haría se pueden cursar estos estudios y en este último caso únicamente el Bachillerato elemental. Es de destacar el incremento generado en las enseñanzas de inglés y contabilidad.

Ya, como último detalle de esta serie informativa, presentamos la labor realizada por el Programa de Promoción Obrera del Ministerio de Trabajo (P.P.O.) desde el 8 de julio de 1968 que comenzó su actividad en Lanzarote hasta 31 de diciembre de 1969, en la siguiente tabla viene el número de alumnos clasificados por municipios y especialidades.

NUMERO DE ALUMNOS P.P.O. (VII-68/XII-69)

	Activid.				TOTAL
	Turíst.	Servicios	Industrial	Construcc.	
Haría (Los Jameos)	11	—	—	—	11
Arrecife	231	11	19	18	279
TOTAL	242	11	19	18	290

Fuentes: Delegación Provincial de Trabajo de Las Palmas
Gerencia del P.P.O.

Como se observará, se da especialísima importancia a las enseñanzas turísticas y en cuanto a distribución geográfica el municipio de arrecife acapara la casi totalidad de los alumnos formados en la isla. Se han dado en el período un total de 16 cursos con un coste total de 5.905,7 miles de pesetas, siendo el coste unitario por alumno más elevado en la especialidad industrial, seguido por la turística y la de construcción.

III.4.3.—La familia lanzaroteña ante la enseñanza

Así como hasta el momento nos venimos refiriendo a los chicos en edad escolar y principalmente al intervalo entre 6 y 14 años, ahora vamos a analizar el conjunto global de la población insular, ante la problemática de la educación.

Estudiemos en un principio el nivel educacional existente, en el momento de realizar la encuesta, entre los cabezas de familia encuestados.

NIVEL EDUCACIONAL DEL CABEZA DE FAMILIA

	Arrecife	Haría	S. Btmé.	Teguise	Tías	Tinajo	Yaiza	Total
Primaria	75,32	75,56	55,56	75,53	61,1	94,12	64,00	74,26
Secundar.	6,06	—	—	—	2,7	—	—	2,95
T. Medio	4,76	—	2,22	—	—	—	4,00	2,74
T. Univ.	3,03	—	—	—	—	—	—	1,48
Analfab.	9,96	24,44	42,22	24,47	33,3	5,88	28,00	17,93
Sin resp.	0,87	—	—	—	—	—	4,00	0,63

Fuente: Encuesta C. I. E. S.

El nivel que predomina, con mucho, es el de Enseñanza Primaria, detentado por las 3/4 partes de la población insular y sobresaliendo los cabezas de familia del municipio de Tinajo, muy por encima de la media. El segundo nivel en importancia es el de los analfabetos confesos, el 18% de los cabezas de familia encuestados, ocupando la cota más elevada el municipio de San Bartolomé con el 42% de los cabezas de familia analfabetos. La cota mínima la detenta Tinajo, aún con menos analfabetos que el mismo Arrecife, entre los cabezas de familia. La Enseñanza secundaria se eleva aproximadamente al 3% del total, sobresaliendo Arrecife y existiendo sólo en el municipio de Tías. Los titulados medios, alcanzan el 2,74% de los cabezas de familia y sólo existen en Arrecife y San Bartolomé. Los titulados universitarios sólo aparecen en Arrecife, con una media insular del 1,48%.

A continuación, presentamos el mismo tema del nivel educacional, referidos ahora a los cónyuges del cabeza de familia y a los hijos. En este último, utilizamos los valores absolutos como indicadores.

NIVEL EDUCACIONAL DEL CONYUGE

	Arrecife	Haría	S. Btmé.	Teguise	Tías	Tinajo	Yaiza	Total
Primaria	71,86	77,78	57,78	67,02	52,7	67,65	52,00	68,78
Secundar.	6,93	—	2,22	—	2,7	—	—	3,59
T. Medio	3,90	—	—	—	2,7	—	—	1,90
T. Univ.	—	—	—	—	—	—	—	—
Analfab.	7,36	8,89	24,44	15,96	16,6	11,76	12,00	11,39
Sin resp.	9,96	13,33	15,56	17,02	25,0	20,59	36,00	14,35

Fuente: Encuesta C. I. E. S.

Este panorama es, en términos generales, muy parecido al de los cabezas de familia y viene sesgado a la baja por el porcentaje, aquí más elevado, de los que no respondieron. La Enseñanza Primaria y el Analfabetismo son los niveles más importantes, mientras que los titulados universitarios son inexistentes.

NIVEL EDUCACIONAL DE LOS HIJOS (utilizando valores absolutos como números índices)

	Arrecife	Haría	S. Btmé.	Teguise	Tías	Tinajo	Yaiza	Total
Primaria	370	85	110	191	40	77	46	919
Secundar.	126	16	9	16	13	4	8	192
T. Medio	33	5	1	5	—	3	3	50
T. Univ.	21	1	6	1	1	—	1	31
Analfab.	12	1	8	4	5	—	5	35
Sin resp.	83	10	9	32	—	8	6	148

Fuente: Encuesta C. I. E. S.

Los índices de este cuadro, comparativamente mucho más positivos que la generación anterior (cabezas de familia y cónyuges) nos confirman lo que habíamos visto en el apartado anterior de este mismo tema y viene contrastado por las distintas motivaciones, si las tenían, para apoyar el que sus hijos estudiasen.

DISTINTAS MOTIVACIONES PARA EL ESTUDIO (*)

	Arrecife	Haría	S. Btmé.	Teguise	Tías	Tinajo	Yaiza	Total
Formación personal	83,55	75,66	77,78	84,04	75,0	75,47	76,00	81,43
Promoción social	51,52	64,44	55,56	54,26	44,0	64,71	48,00	54,43
Mejores expectativas económicas	54,98	17,78	57,78	42,55	40,0	64,71	60,00	50,21
No + sin respuesta	8,66	24,44	8,89	15,96	0,0	20,59	0,00	12,03

Fuente: Encuesta C. I. E. S.

(*) Las motivaciones no fueron planteadas como excluyentes.

Vemos cómo la inexistencia de motivaciones, contabilizando como tales las no respuestas, es muy baja. La razón principal que nos dan los cabezas de familia es que quieren que sus hijos tengan una formación profesional, que la mayoría de ellos no pudo obtener, la segunda motivación, por orden de importancia es que piensan que la educación facilitaría la promoción social de sus hijos y sólo en último lugar aparece, descarnada, la razón consistente en mejores expectativas económicas.

Pensemos también que, (ver III. 6, más adelante), la segunda razón que nos dieron los encuestados para justificar su ahorro era el poder afrontar con mayores posibilidades la educación de sus hijos, por encima incluso de razones aparentes de más peso, como podían ser para prevenir la vejez o poder disponer de una vivienda.

En resumen, lo más sobresaliente de lo que venimos diciendo es la situación tan diferenciada existente entre la generación madura y la nueva generación. Este hecho es específicamente sobresaliente a lo largo de la Enseñanza Primaria, entre los 6 y los 14 años, como hemos tenido ocasión de comprobar.

A nivel de Bachillerato Superior y Escuelas de Grado Medio y Universitario, sólo tenemos la información de la encuesta y no hemos tenido ocasión de seguir profundizando, pero parece ser que, por hoy, no llegan a estos niveles todas las fuerzas que operan a lo largo de la Enseñanza Primaria.

De cualquier modo, el pueblo lanzaroteño ha visto y sabe lo que significa la educación y habrá de conseguir de ella lo que auténticamente le puede dar. Coordinar estos deseos y definir los objetivos es labor que, una vez conocidas las posibilidades y las necesidades, a ellos competen. Hay que recalcar que a pesar de la situación, comparativamente ventajosa para Lanzarote, aún hay *muchísimo* por hacer.

III. 5. - Esparcimiento y Niveles de Asociación

III.5.—ESPARCIMIENTO Y NIVELES DE ASOCIACION

III.5.1.—Esparcimiento

Un índice sociométrico de gran utilidad es aquel que en alguna forma nos define los modos de comportamiento poblacionales frente al ocio. En estrecha correlación con el grado de desarrollo económico, la concentración urbana y en general con el grado de evolución social, las comunidades van desarrollando toda una gama de alternativas y posibilidades para el empleo del ocio conquistado.

Una forma de aproximación al problema consiste en comenzar estudiando el “negativo” del tiempo dedicado al esparcimiento que es, naturalmente, el tiempo dedicado al trabajo. Era lógico esperar de unas estructuras económicas fundamentalmente campesinas una gran dedicación a las faenas del agro, sin especial atención a los horarios laborales que se han impuesto en otros medios. Se fijó como primera marca de clase la jornada de ocho horas y se dieron las opciones de “ocho a diez horas” y “más de diez horas”. La parte superior del cuadro 59 muestra las respuestas conseguidas.

Idénticas reflexiones proceden a la vista de la parte inferior de dicho cuadro, donde se analiza el disfrute de vacaciones por parte del cabeza de familia. La vacación, al menos en su sentido laboral, es un logro específicamente urbano, y aunque aún se mantiene elevada, por razones vistas, la proporción de los “sin respuesta” es incuestionable el despegue del estrato “urbano” de Arrecife —36 por ciento— seguido del “intermedio” de San Bartolomé —20 por ciento— y el “rural” que presenta una gran uniformidad geográfica.

De forma genérica, en (*) y en los cuadros 60 y 61 se observa a nuestro juicio, una interesante muestra que nos permite reconstruir los modos de comportamiento de la población lanzaroteña ante el día feriado o domingo de tipo normal —o sea, excluyendo el calendario de fiestas “especiales” bastante denso y que se adjunta por su pintoresquismo (**)— y que resulta suficientemente elocuente. Los números, que vienen en valores absolutos evidencian el particular aislamiento del lanzaroteño.

Efectivamente, lo que podíamos denominar el “espectro” o la estructura formada por los valores máximos de cada línea horizontal, comienza con el padre, que “trabaja como el resto” —generalmente la mañana— mientras la madre permanece en casa, usualmente en las faenas del hogar, donde continúa también durante las tardes, aunque ahora acompañada por el cabeza de familia, como indican los valores encontrados para “matrimonio”. Los hijos aparentan disfrutar sin embargo de un más auténtico esparcimiento y sus objetivos van desde el “paseo por calles” simplemente, hasta la concentración con jóvenes de su edad en otras casas y centros de reunión, o la asistencia al cine.

(*) Ver Plan de Ordenación Insular. III. 5/5, 6, 7, 8, 9 y 10.

(**) Ver Plan de Ordenación Insular. III. 5/12.

Una actitud tan hacia adentro, tan intimista, debe estudiarse en un segundo grado de aproximación. Será necesario investigar cuáles son los medios de comunicación social —lecturas, radio, televisión...— que llegan hasta los hogares lanzaroteños, bajo qué categorías y en qué medida les afectan.

Los cuadros núms. 62 y 63 se ocupan de estos aspectos. Descubrimos que un tercio de los cabezas de familia de Arrecife no leen la prensa diaria, proporción que se invierte en algunos municipios rurales. Mientras las novelas tipo "Oeste" y similares no parecen haber prendido en la lectura habitual, no ocurre lo mismo con las "Revistas y Fotonovelas" que alcanzan cotas estimables, 34,6% para la isla.

La Televisión se va imponiendo en Arrecife donde para niveles relativamente aceptables de cabezas de familia poseedores de receptor —más de un 55%— la moda de la distribución se sitúa en "de 2 a 3 horas". En el campo, por razones obvias de falta de fluido eléctrico se plantea en otros términos el problema.

Para la audición de radio se repite la moda de la distribución —más de un 26% oye la radio entre dos y tres horas— aunque esta vez las zonas rurales no quedan marginadas. Los aparatos receptores a base de "transistores" han salvado en parte el aislamiento del campesino referido líneas atrás y han introducido en sus propios hogares una importante conexión con las emisoras provinciales. Es impensable la trascendental importancia que desde el punto de vista cultural puede tener —y de hecho ya está teniendo— una audiencia fija de más de 80% de la población.

La asistencia al cine, uno de los principales entretenimientos sociales de la isla, se ve cuantificada en (*). Concebido en términos de evasión "fácil", el objetivo de la asistencia al cine no es muy diferente al del resto del país. Las películas, generalmente, con varios años desde la fecha de su primitivo estreno, suelen ser preferencialmente de "aventuras" o del género de "comedia" intrascendente. Las dosis de violencia, sexo y alienación son las habituales de nuestro cine.

Hay una clara contrastación. Desde el punto de vista geográfico se repite la superioridad arrecifeña, con mayores facilidades para una cómoda asistencia al cine en sus cinco salas que cubren 2.690 plazas con dos programas diarios y cuatro en días festivos. A nivel de "matrimonios" es más diáfana dicha distribución, con la salvedad, tal vez, de San Bartolomé, por su cercanía a la capital y la existencia de su propio cine.

La generación más joven, ha invertido sorprendentemente las distancias, evidenciando una tendencia importante a la asistencia. Con raras excepciones más de un 60% acude al menos una vez a la semana al cine.

No existiendo teatros —se suele acondicionar una sala de cine para determinadas manifestaciones de su género— y muy escasos bailes —normalmente sólo dominicales— no es extraño que, marginando la asistencia a las salas de fiestas o "boites" de consumo turístico o marinerío, y a las que no tiene acceso la población normal de la isla por razones obvias, es lógico que sólo quede un margen estrecho de posibilidades para el resto del ocio.

(*) Ver Plan de Ordenación Insular.—III.5/16.

Nosotros hemos investigado dos cuestiones que por su indudable repercusión social son especialmente interesantes: La toma habitual de bebidas alcohólicas y la práctica habitual de algún tipo de deporte. Bien es cierto que son necesarias dos consideraciones ante las cifras respondidas, que se recogen en (*). De una parte, que la bebida alcohólica no se toma necesariamente en bares o tascas, sino que puede beberse habitualmente en casa, con lo que un sesgo al alza inevitable deberá tenerse en cuenta. De todas formas la media de casos afirmativos de 56,5% para la isla, puede considerarse dentro de las estimaciones provinciales del Archipiélago, como fuerte consumidor de alcohol.

En el aspecto deportivo, los altos porcentajes de “sin respuesta” obtenidos en el estrato rural muestran una vez más la improcedencia, a juicio del campesino, de hacer deporte tras las duras faenas agrícolas. Sorprendente resulta también el elevado porcentaje de “sí” arrecifeño —29,00— en un contexto nacional donde hasta hace muy poco tiempo se confundía de forma imperdonable el “hacer deporte” con “asistir a un espectáculo deportivo”.

III.5.2.—Niveles de Asociación

Con una correlación positiva fortísima al grado de permeabilidad de los estratos y clases sociales se encuentran los indicadores “de asociación”:

Son tópicas las características por las que, tradicionalmente, se considera a nuestro país uno de los más sólidos reductos del individualismo a ultranza, donde cualquier intento de trabajo en equipo o de integración social en ambos sentidos, está condenado al fracaso, al menos mientras no cesen de actuar determinadas fuerzas sociales de tipo estructural.

Sin entrar en tan sugestivo tema, que se brindaría como importante objetivo para un estudio sociológico en profundidad, sí queremos resaltar el hecho de que, en cualquier caso, el individualismo en Lanzarote existe bajo circunstancias muy concretas que obligan a puntualizar algunas diferencias sustanciales con el resto del país. A este respecto consideramos de interés volver a citar algunos párrafos que unos testigos excepcionales, los agentes del Servicio de Extensión Agraria, citados ya abundantemente en este trabajo:

“El lanzaroteño es por lo normal de carácter alegre, campechano, pero presenta como característica muy definida el ser reservado y desconfiado al tener que enfrentarse con una situación diferente, extraña al cotidiano suceder de los días. No obstante esta desconfianza, motivada por los reveses sufridos en innumerables ocasiones, escucha y aprueba calladamente las sugerencias, indicaciones o consejos que se le den. Una mayoría la siguen al pie de la letra, aunque gran parte de ellos se resisten a un cambio total de acción y entremezclan situaciones antiguas y nuevas por lo que los éxitos que se esperan no son todo lo buenos que fuera de desear. Más abiertos a innovaciones son los vecinos de las localidades del Norte que las del Centro y Sur.

Diferencias poco acusadas respecto a los de fuera de su territorio. Existe una discrepancia grandemente manifestada, con los habitantes de la Isla de Gran Canaria mostrando mayores simpatías por los

(*) Ver Plan de Ordenación Insular.—III.5/18.

tinereños, quizás por mayor afinidad de caracteres. Las situaciones, antagonismos y rivalidades dentro de la Isla son nulas.

Otra característica singular es la poca tendencia a la asociación. Cada individuo tiene una idea, una posición, pero no está dispuesto a someterla a nadie. El mismo quiere defender su patrimonio, su riqueza, sus producciones y no consiente que otro u otros sean particulares o Entidades, lo hagan, no solo por individualismo e independencia sino por desconfianza en la mayor parte de las ocasiones. Apenas ha prosperado, alguna vez, la unión de ocho o diez personas.

En el ámbito familiar se respetan las decisiones de los mayores. Se independizan totalmente al crear un nuevo hogar. La rigidez en llevar a cabo las decisiones, bien o mal dirigidas, del padre no es ni mucho menos extrema. En muchas ocasiones los hijos participan a la hora de tomar decisiones sobre el patrimonio que, al contrario que en otros lugares de la Provincia y del Archipiélago, no es regido totalitariamente por el padre, sino que presenta más flexibilidad. Es frecuente que los hijos, en vida de los padres, disfruten de este patrimonio y lo administren parcial o totalmente”.

En realidad, la relativamente nutrida lista de asociaciones que aparece a continuación (*) es expresión de que a nivel “central” o de simples “relaciones sociales” no existe un gran problema de aceptación. Son los movimientos asociativos que involucran un cierto compromiso económico —formas colectivas de trabajo como cooperativas, etc.—, los que (y en base a desagradables experiencias), provocan aún desconfianzas y recelos.

En este sentido, es reveladora la media que para Lanzarote, ofrece (*). Más del cincuenta por ciento de la población —el 52,74— cree positivamente en la existencia de una “conciencia colectiva” en su municipio. El 33,76% que responde “no” a la misma pregunta, lo basa en razones de tipo egoísta. “Cada cual va a lo suyo” fue, de las respuestas brindadas en la encuesta, la que recibió una mayoría aplastante de acuerdos.

Un detalle que puede ser importante, lo resalta (**): la ausencia de un salón de actos, o local similar, suficientemente amplio e íntimo a la vez, donde se discutieran problemas que afectaran a intereses comunes y se siente fuertemente esta necesidad entre los cabezas de familia entrevistados. La vaga e imprecisa respuesta de “es conveniente algo” no da mayores pistas para su interpretación si no admitimos ese deseo latente de una realización material donde asentar las relaciones interfamiliares.

Por último, y como contrastando los recelos sociales reseñados, consideramos significativo el cuadro 64 que explora las relaciones de ayuda laboral intrafamiliar en el estrato agrícola. Comprobamos que a escala hogareña la ayuda mutua en prestación de trabajo y la colaboración económica no sólo es importante sino que alcanza las cotas más altas permisibles para una sociedad relativamente escasa de recursos como la de Lanzarote. El cabeza de familia se ve ayudado casi en la totalidad de los casos —89,87%— por parte de su familia —2,15 miembros por hogar, o sea, todos los que están en condiciones de trabajar— a una media de 11 horas diarias —contabilizando las horas que su propia profesión obliga— la media estimada del aporte que los hijos hacen al hogar en términos monetarios viene indicada en la última fila del mencionado cuadro con cifras cuya importancia relativa resulta obvio comentar.

(*) Ver Plan de Ordenación Insular.—III.5/21.

(*) Ver Plan de Ordenación Insular.—III.5/23.

(**) ” ” ” ” ” —III.5/24.

III.6.-Estratificación Social

III.6.—ESTRATIFICACION ECONOMICA Y SOCIAL

III.6.1.—Consideraciones Generales

La visión de problemas específicos en la isla de Lanzarote —su estructura familiar, servicios sanitarios, niveles de asociación—, nos ha ido delimitando una serie de pirámides parciales de población donde, con solución de continuidad por exigencias del lenguaje estadístico, se han ido acomodando los diferentes componentes estratificados del colectivo insular.

Aunque tradicionalmente son cuatro los grados de libertad con los que se estudia la estratificación económica —ocupación, ingresos, instrucción y modos de comportamiento— nosotros haremos en este apartado especial hincapié en los dos primeros ya que tanto los niveles culturales como los aspectos de relación han merecido un especial tratamiento en capítulos anteriores. A su vez, las interrelaciones entre ambas categorías —ocupación e ingresos— aparecen, en economías subdesarrolladas como la que nos ocupa, con un correlación particularmente fuerte que aboca a una pirámide ocupacional superponible con la correspondiente a la de los ingresos. Es en virtud de estas consideraciones por las que simultanearemos el tratamiento económico y social.

III.6.2.—Estructura ocupacional

El cuadro núm. 21 presenta la estructura ocupacional en valores absolutos de la población, sin la inclusión de la mujer casada. Las categorías escogidas son las habituales en el tratamiento tradicional, con la única salvedad de ciertas simplificaciones introducidas en las Categorias Superiores por razones obvias.

Dos son los sectores identificados: el Sector primario por una parte, con dos "sub-status" establecidos, agrícola y marino, y el Sector restante que englobará los sectores tradicionales Secundario y Terciario.

Las cifras arrojadas por las estimaciones nos confirman la conveniencia de tal distribución campesina-no campesina para las estructuras de Lanzarote. En efecto, salvando el inconveniente inevitable de un elevado número de "sin respuesta" 14,22%, de difícil clasificación, encontramos que el status campesino representa un 23,8% de la población activa total, cifra que incrementada en un 12%, componente de los marinos y pescadores, nos arroja un porcentaje de 35,8 para el sector primario.

La primera consideración importante es que Arrecife baja extraordinariamente la media rural, que para el Sector primario sería respectivamente: Haría 60,0%, San Bartolomé 56,0%, Tegüise 36,3%, Tías 67,7%, Tinajo 44,0% y Yaiza 72,0%. Estas cifras nos configuran de entrada una primera dicotomía estructural. Mientras que en Arrecife el estrato primario se reduce a sólo un 17,3%, claro índice de su grado relativo de urbanización, en el estrato rural la base mayoritaria sigue aún constituida por un formidable porcentaje agrícola-pesquero, cuya relación de propiedad sobre el suelo que cultivan pasamos a describir.

La atomización agrícola en Canarias está suficientemente descrita en otros trabajos, por lo que no nos detenemos en más consideracio-

nes que la de subrayar el hecho de que, si bien aquella atomización no se traduce en propiedad de la tierra más que para el 59% del campesinado en el total regional —49% en la provincia de Las Palmas—, Lanzarote por el contrario muestra una abundancia muy superior de propietarios. Concretamente, nuestras estimaciones señalan un 90% (89,4) de “pequeños y medianos propietarios agrícolas” que es, dada la importancia de esa actividad en la isla, el definidor de la más frecuente categoría ocupacional.

El fenómeno, pues, de la “proletarización” del campo canario, que se cumple rigurosamente en las grandes islas, se ve alterado en Lanzarote donde el jornalero agrícola es una categoría que tiende a desaparecer, absorbido por el progresivo trasvase a ocupaciones no primarias.

III.6.3.—*Movilidad Social*

La permeabilidad de los estratos ocupacionales, es decir, la facilidad, la velocidad y la intensidad del flujo con el que la población cambia su actividad se estudia mediante índices de movilidad en sus dos vertientes: horizontal y verticalmente. Nos sirve de punto de partida la comparación de la situación del cabeza de familia con respecto a su situación diez años atrás, que recoge el cuadro núm. 65. Contradiendo lo que intuitivamente aparecía como más lógico, casi un 20% de la población encuestada en la capital se declara como “indiferente” ante los beneficios de todo tipo que el transcurso de diez años han podido suponerle. Más lógico es el porcentaje —65,4%— de los que se han considerado favorecidos en términos relativos, comparando su situación actual con la de 1960. El descontento en el estrato rural es notablemente superior. Yaiza, Haría y Tegui se arrojan cifras del 20,0 por ciento de encuestados que se declaran “peor” que una década atrás. En general podemos hablar de un cincuenta por ciento —52,11— de la población de Lanzarote que ha mejorado su situación, un 20% que se confiesa “igual” y un casi 13% que se declara “peor”.

Otro indicador revelado como eficaz es averiguar qué porcentaje de cabezas de familia continúan ejerciendo la misma actividad que su padre. Las respuestas afirmativas (cuadro núm. 66) que en el estrato rural se sitúan sobre el 40% de la población descienden a la mitad en Arrecife —20,78%— con una mayor movilidad ocupacional intergeneracional, motivada principalmente por la aparición de nuevos sectores de actividades, “Servicios”, principalmente. Por el contrario, un 54,5% confiesan una profesión distinta en Arrecife, que baja a 41,5 para toda la isla dada la interior tasa de movilidad ocupacional campesina —en torno al 30%— en el interior.

Por otra parte, esa movilidad ha supuesto en Lanzarote —parte inferior del cuadro núm. 66— una mejora de la calidad y remuneración del nuevo trabajo frente al que realizaba el padre del encuestado, en las proporciones que recoge el esquema. Así, un 64,9 considera que su trabajo ha mejorado, junto a sólo un 14,92 por ciento que opina lo contrario. En los campos, se mantiene esa proporción y llega hasta la cota de 91,67 en San Bartolomé, municipio que al parecer ha sido el más beneficiado en el acontecer de la década. Es de destacar que sea precisamente este municipio el único que haya sido considerado (véase el punto siguiente la clasificación por estratos) en el estrato “intermedio”, caracterizado, como se sabe por tener entre 2.000 y 10.000 habitantes. La otra cara de la moneda la presenta Yaiza, donde un 50% de la población encuestada se declara perjudicada por el cambio de trabajo respecto al de su padre.

Pasamos a analizar ahora otro tipo de movilidad social: los desplazamientos geográficos. Aunque los fenómenos migratorios son convenientemente tratados en su perspectiva tradicional por los capítulos dedicados a Demografía y Asentamientos Urbanos, hemos creído interesante ofrecer en este apartado una visión específica sobre la composición de los estratos que arrojan un mayor saldo de emigrantes.

Así, en (*), aparecen los porcentajes ocupacionales de los cabezas de familia que residen hoy en sitio diferente a donde residían hace unos años. Para la media insular, observamos que los mayores índices vienen dados por los “obreros no cualificados” —19,18%— seguido de “marinos”, 15,07% y “empleados subalternos” con 12,33%. Con la única salvedad de esta última cifra, (que consideramos sesgada al alza, por la confusión frecuente en la autclasificación, con detrimento de la cifra “Personal de Servicios” —sólo 4,79%—) los resultados se nos antojan perfectamente coherentes con el proceso económico que la capital de la isla ha sufrido en los últimos años: Construcción, Pesca y Turismo, atraen con toda la gama de atractivos urbanos —mejor remuneración económica, servicios urbanos, relaciones sociales, esparcimiento...— a hombres que abandonan su vinculación familiar y con ella su tierra y su cultivo, en cuyos rendimientos uniformes se confiaba menos cada día.

Que ésto es así se confirma de nuevo en (**), donde las marcas de renta crecientes se mueven inversamente a los porcentajes de migración. En Arrecife, los más altos índices se encuentran para los estratos de renta entre 6 y 12.000 pesetas, lo que hace suponer niveles inferiores de renta en sus lugares de procedencia. Otra cifra merece especial comentario. Se trata de la que aparece en la columna Lanzarote —media insular— a la altura de la primera marca de clase —menos de 4.000 pesetas— y que es el 21,23%. Significa que más del veinte por ciento de los cabezas de familia que emigraron en la isla pasaron a ganar en la actualidad rentas que no superan las 4.000 pesetas por hogar, lo que presupone rentas anteriores rayanas en el nivel de subsistencia, o esperanzas frustradas...

El nivel cultural del emigrado, presentado en (***), da cifras de 21,23% de analfabetos y 67,12% con educación primaria. Esta mayoría

(*) Ver Plan de Ordenación Insular. III 6/8

(**) Ver Plan de Ordenación Insular. III 6/9

(***) Ver Plan de Ordenación Insular. III 6/11

de estudios primarios para los encuestados emigrantes podría tener una compleja explicación, donde el fenómeno del propio analfabetismo aparecería como condicionante del desplazamiento.

III.6.4.—*Distribución del ingreso entre la población*

III.6.4.0.—*Pirámide de ingresos familiares*

A través de la encuesta C.I.E.S., se estableció una pirámide de ingresos monetarios familiares, cuyos resultados aparecen reflejados en el cuadro 67 clasificados por municipios. En primer lugar veremos el total de la isla.

En la columna final, podemos observar que la mayor parte de la población (el 64,18%) está comprendida entre tres marcas que van desde un ingreso de menos de 4.000 pesetas (25,45%), de 4.001-6.000 (22,12%) hasta de 6.001-8.000 (16,65) pesetas mensuales por familia. El grupo más numeroso es el comprendido entre los que disponen de un ingreso medio familiar por mes, menor de 4.000 pesetas. Frente a esto, las categorías socioeconómicas con ingresos superiores a 8.000 pesetas/mes, representan en la marca 8.001-12.000 el 16,91%, 12.001-15.000 el 5,60%, 15.001-20.000 el 4,65% y más de 20.001 el 2,91%. Aparece, pues, la pirámide de ingreso clásica de un grupo social altamente estratificado, ya que las diferencias de ingreso entre los más numerosos (menos de 4.000 pesetas) y los menos numerosos (más de 20.001 pesetas) son muy acusadas.

Dentro de la propia isla se producen diferencias notables, pues mientras Arrecife solamente participa con un 14,29% en la marca inferior a 4.000 pesetas, Haría alcanza el 46,67%, Tegui se el 44,68%, Tías el 36,10%, Tinajo el 35,29%, San Bartolomé el 28,89% y Yaiza el 28,00 por ciento, lo que indica que en realidad, Arrecife desvía en cierto sentido la media general, ya que si no estuviera introducido, en el cuadro rural, el porcentaje de familias con ingresos menores de 4.000 pesetas mes sería más elevado. Esto nos induce a considerar, que en tanto que la familia campesina, sea autónoma o asalariada, no suele contabilizar la producción para su autoconsumo como ingreso, en realidad, la cifra monetaria representa solamente el producto del trabajo asalariado o de la venta de mercancías, aunque en cualquier caso se trata de un ingreso disponible de auténtica miseria.

En la marca de 4.001-6.000 Pesetas, otro de los grupos más numerosos (22,12% del total general), en donde Yaiza tiene el grupo menor, 12,00% seguido de San Bartolomé, y en orden creciente, Arrecife 18,61%, Tías 25,00%, Tinajo 29,41%, Tegui se 34,04 por ciento y Haría 37,78 por ciento.

En la marca siguiente, de 6.001 a 8.000 pesetas, Tías dispone del grupo más numeroso, 22,20%, seguido de Arrecife 21,65 por ciento y en orden decreciente, San Bartolomé 17,78 por ciento, Haría 11,11 por ciento, Tegui se, 8,51 por ciento Tinajo 5,88 por ciento y Yaiza 4,00 por ciento. En el intervalo siguiente de la pirámide 8.001-12.000 pesetas, que entra de lleno en lo que denominamos nivel medio de ingreso, es San Bartolomé el que ocupa el primer lugar (ciudad dormitorio de Arrecife) con un 24,44 por ciento, seguido de Arrecife, 22,5 por ciento, Yaiza, 16,00 por ciento, Tías 11,10 por ciento, Tinajo 8,82 por ciento, Tegui se 5,32 por ciento y Haría 2,22 por ciento. En las marcas finales del cuadro,

Arrecife ocupa los primeros lugares, salvo en el caso de Yaiza en el grupo de 12.000 a 15.000 que tiene el primer puesto en cuanto a población relativa en este intervalo de ingresos.

En líneas generales, las diferencias de ingreso, se mantienen de forma similar en todas las zonas de la isla destacando Haría, que no representó ningún resultado en los tres últimos eslabones, Teguiise en los dos últimos, y Tinajo en el último. El porcentaje de los que no respondieron, 5,75% para el conjunto, no desvía los resultados. Por último, este cuadro hay que ponerlo en relación con el siguiente núm 68, donde aparece el ingreso per cápita y por hogar, en los diferentes municipios de la isla, siendo ligeramente inferior a la renta media regional estimada por S.I.E. en su estudio de Canarias.

III.6.4.1.—Estratificación territorial del ingreso

Hemos considerado tres zonas características, a efectos de la distribución del ingreso sobre el territorio, de acuerdo con la distribución especial de la población y de las actividades económicas. En (*), aparece reflejada la distribución por estratos territoriales clasificados en: urbano, intermedio y rural, asignándole únicamente categoría urbana a Arrecife, intermedia a San Bartolomé y rural al resto de la isla. Los resultados abundan, desde esta nueva perspectiva en las conclusiones del apartado anterior, ya que a simple vista se aprecia, como los grupos más numerosos se encuentran en los intervalos de menos de 4.000 a 8.000 pesetas, con la particularidad, que el grupo con ingresos inferiores a 4.000 pesetas/mes es el más numeroso en el estrato rural, índice claro de la depauperación a la que están sometidos los campesinos. En los intervalos de nivel medio, los estratos urbanos e intermedio destacan claramente del rural.

III.6.4.2.—Ingresos deseados

Se introdujo en la encuesta una serie de preguntas sobre el nivel de ingresos deseados por la familia, cuyos resultados aparecen reflejados en (**) del que vamos a comentar la columna final, del conjunto insular. Vemos, que el grupo más importante está representado por las familias que desean alcanzar un ingreso mensual de 6.001-8.000 pesetas, seguido del grupo de familias que pretenden alcanzar un ingreso mensual de 8.001 a 12.000 pesetas. Esta respuesta refleja un deseo claro y manifiesto de una mejor distribución de la renta real disponible en la isla ya que si comparamos los gráficos de los cuadros números 69 y 70, para los ingresos reales el primero, y los deseados el segundo, veremos que la estructura de distribución del ingreso cambia radicalmente en el sentido que señalábamos más arriba.

(*) Ver Plan de Ordenación Insular. III 6/17

(**) Ver Plan de Ordenación Insular. III 6/18